

Presentación

Del 4 al 8 de este mes de agosto se efectuó en la ciudad de México el Sexto Congreso Mundial de Economistas, que reunió a representantes de más de 50 países de distintos regímenes socioeconómicos. Fue organizado por la Asociación Internacional de Economistas (AIE),¹ con el apoyo del Colegio Nacional de Economistas (CNE) de México.

Según la prensa mexicana, participaron alrededor de 4 000 personas; también señaló que la asistencia fue más numerosa que la de otros congresos.

En las sesiones del Sexto Congreso —cuyo tema general fue “Recursos humanos,

1. La AIE, fundada en 1950 por iniciativa del Departamento de Ciencias Sociales de la UNESCO, ha tenido como uno de sus propósitos promover contactos e intercambios personales entre economistas de diversas partes del mundo, mediante la organización de encuentros científicos, la realización de programas comunes de investigación y la publicación de diversos trabajos sobre problemas importantes.

Está integrada por comités o asociaciones nacionales académicas y no tiene miembros individuales, excepto cuando algún país no está representado por el comité nacional respectivo. Con el reciente ingreso de Cuba, China, Perú y Venezuela, la AIE cuenta con 54 miembros: la mitad de Europa y América del Norte y el resto de Asia y Oceanía (14), América Latina (7) y África (6).

La realización de los congresos internacionales comenzó en Roma (1956) y luego se organizaron en Viena (1962), Montreal (1968), Budapest (1974) y Tokio (1977), a los que asistieron alrededor de 400, 600, 700, 1 800 y 1 400 participantes, respectivamente. El séptimo congreso se realizará en España, en 1983.

empleo y desarrollo”— se presentaron 650 ponencias, oficiales y de contribución; aproximadamente la cuarta parte de los autores tuvo oportunidad de exponer y discutir sus trabajos. Las ponencias se distribuyeron en seis mesas, presididas por destacados economistas: I, “Recursos humanos: conceptos y criterios de medición” (Paul Streeten); II, “Recursos humanos y empleo en los países en desarrollo” (Samir Amin); III, “Recursos humanos y empleo en los países desarrollados” (Burton A. Weisbrod); IV, “Economía internacional del trabajo” (Jadish Bhagwati); V, “Recursos humanos en la perspectiva de largo plazo” (Harry Maier), y VI, “Empleo y desarrollo en América Latina” (Víctor L. Urquidi).

En buena parte de las ponencias se reflejó la preocupación que existe en el mundo por el desempleo y la marginalidad, problemas fundamentales en cualquier análisis relativo a la utilización de recursos humanos. En este sentido, el presidente del CNE y del Comité Organizador Local, Manuel Aguilera, en su intervención en la sesión inaugural, destacó que el Congreso tenía lugar en un momento en que la situación económica internacional es particularmente difícil, con crisis energética, desajustes monetarios, inflación, desempleo creciente y amenazas de una recesión general.

Al inaugurar los trabajos en representación del Presidente de la República, el secretario de Hacienda y Crédito Público de México, David Ibarra Muñoz, señaló que el tema elegido para las deliberaciones “refleja la voluntad de la comunidad internacional de economistas para hacer luz en la explicación y tratamiento de muchos desconcertantes problemas económicos modernos, por renovar una ciencia que la marcha reciente de la historia tiende a rebasar”. También dijo que si bien éste no es un mundo de milagros, tenía la certeza de que los resultados del Congreso “significarán un paso más en reconstituir el sentido social, humanista de la ciencia económica, cuya mejor denominación sigue siendo economía política”.²

El primero y último días se realizaron sesiones plenarias, con la intervención de connotados economistas. En la primera participaron Józef Pajestka, Raúl Prebisch, Paul Samuelson y Shigeto Tsuru; en la última lo hicieron Horacio Flores de la Peña y Nicholas Kaldor.

Al clausurar los trabajos del Sexto Congreso Mundial de Economistas, el presidente de la República, José López Portillo, expresó en una alocución improvisada que la economía es una ciencia histórica que, “como el búho de Minerva”, levanta el vuelo cuando han caído las sombras de la noche. “Si no se entiende que su capacidad normativa está vinculada a una axiología que sólo la da la política como ciencia de decisiones, el riesgo es una tecnocracia estéril.”

En este número se recogen las intervenciones de las sesiones plenarias, dado el indudable interés que provocaron en los participantes del Congreso. También se incluyen algunas de las ponencias que más debate suscitaron en las diversas mesas de trabajo. Asimismo, se reproduce el discurso de Manuel Aguilera Gómez en la sesión de clausura.

Comercio Exterior agradece al CNE y al Comité Organizador Local la ayuda que brindaron para este número, especialmente por el suministro de todas las ponencias, en lengua española y, en su caso, en el idioma en que fueron presentadas. La Redacción hizo ligeras modificaciones editoriales, sin afectar el contenido de los trabajos. □

2. Véase, en este mismo número, la intervención de David Ibarra Muñoz “La ciencia económica sigue siendo economía política.”